

La arqueología histórica y los campos de batalla de la Guerra del Pacífico: una aproximación metodológica

Milena VEGA-CENTENO ALZAMORA¹ 

Resumen

Las investigaciones de la arqueología de los campos de batalla de la Guerra del Pacífico (1879-1883) se inició hace apenas unos años en el Perú. En este sentido, es que se hizo necesario evaluar e implementar una serie de procedimientos metodológicos enfocándonos en los postulados de la arqueología del conflicto y teniendo presente que muchos de estos sitios cuentan con un monumento adyacente al evento bélico. Por tanto, en este artículo se analiza y describe el sistema de trabajo tanto en campo como en laboratorio, en base a las experiencias de las excavaciones del campo de batalla del Alto de la Alianza (Tacna-1880), la Batería Mártir Olaya (Chorrillos-1881) y la prospección de otros escenarios, tomando en consideración que cada campo de batalla es único, y presenta sus propias particularidades. Por ende, el abordaje de investigación para los campos de batalla de esta guerra debe partir de premisas teóricas, el examen de la cultura material en el marco del contexto bélico, la apreciación de la estrategia y táctica militar desde el paisaje cultural, la serie de procesos postbatalla, la transformación del paisaje de la contienda, el rol de la memoria histórica, la conmemoración y la documentación histórica.

Palabras clave: Guerra del Pacífico, campos de batalla, arqueología del conflicto, metodología de investigación.

Abstract

Research into the archeology of the battlefields of the War of the Pacific (1879-1883) began just a few years ago in Peru. In this sense, it is necessary to evaluate and implement a series of methodological procedures focusing on the postulates of the archeology of the conflict and bearing in mind that many of these sites have a monument adjacent to the war event. Therefore, this article analyzes and describes the work system both in the field and in the laboratory, based on the experiences of the excavations of the Alto de la Alianza battlefield (Tacna-1880), the Olaya Mártir Battery (Chorrillos - 1881), and the prospecting of other scenarios, taking into consideration that each battlefield is unique, and presents its peculiarities. Therefore, the research approach for the battlefields of this war must start from theoretical premises, the examination of material culture in the context of the war context, the appreciation of military strategy and tactics from the cultural landscape, the series of post-battle processes, the transformation of the landscape of the conflict, the role of historical memory, commemoration, and historical documentation.

Keywords: War of the Pacific, battlefields, archeology of conflict, research methodology.

¹Comité Científico Nacional sobre Patrimonio Militar y Fortificado del Comité Peruano (ICOFORT-Perú). Escuela de Oficiales de la Fuerza Aérea del Perú, pvega@eofap.edu.pe.

Introducción

La Guerra del Pacífico¹ (1879-1883²), ha sido una etapa aciaga en la historia peruana³ puesto que ocasionó la pérdida de miles de vidas humanas, suscitó hondas repercusiones socioeconómicas, alteró de forma dramática no solo los territorios y fronteras de los países aliados de Perú y Bolivia, sino que también generó una polémica memoria colectiva posguerra⁴. Asimismo, cabe destacar que hasta hace poco se ha dado prioridad a las investigaciones históricas sobre esta guerra, mientras que los estudios arqueológicos de los campos de batalla, la cultura material y la gestión cultural del patrimonio histórico fueron dejados de lado.

Por otro lado, en el caso peruano, el énfasis en la arqueología prehispánica ha conllevado a que exista un vacío de investigación en la arqueología

¹ Aunque también se le denomina como: la Guerra del Guano y del Salitre, la Guerra con Chile o la Guerra de los 10 centavos de 1879. Por cuestiones prácticas, nos referimos a este conflicto como la Guerra del Pacífico. Esta última es una denominación neutra y que no prejuzga las causas de la guerra (el guano, el salitre, el tratado secreto, problemas limítrofes, trasfondo económico o fines expansionistas), ni quién la originó, debido principalmente a que los factores que originaron esta guerra aún son polémicos y principalmente la historiografía nacionalista chilena no ha permitido arribar un consenso al respecto. Entonces, la Guerra del Pacífico toma esta denominación en 1879 del teatro de operaciones que al inicio fue el Océano Pacífico en la llamada fase naval de la guerra. Al respecto Wieland presenta uno de los aportes más sólidos sobre los orígenes o causas de esta guerra (2018, 2021).

² Hasta el tratado de paz o Tratado de Ancón firmado en el 20 de octubre de 1883.

³ En el caso peruano se ha gestado en la memoria colectiva nacional posguerra lo que el historiador Rosario define como el “*paradigma nacional*”, que viene a ser un punto de quiebre dentro de nuestra historia, a raíz de su importante impacto y trascendencia que tiene como base explicativa los comportamientos patrióticos y antipatrióticos (2008, p. 302).

⁴ La memoria como tal es una categoría de investigación de creación reciente. En las investigaciones sobre esta guerra la memoria interactúa con los hechos históricos (a veces subjetivos de acuerdo con intereses personales o versiones políticas y sociales con fines nacionalistas) y con sentimientos actuales posguerra (en este caso casi siempre tienen un corpus traumático para el perdedor y un corpus de exaltación para el vencedor). Se gestan así en la memoria nacionalista sobre este conflicto dos elementos enfrentados y distintas visiones a partir del hecho histórico.

histórica y especialmente en los campos de batalla que corresponden a los procesos sociales de la conquista española, posconquista y la república. No obstante, un ejemplo significativo del importante rol en la historia y en la memoria colectiva peruana es la Guerra del Pacífico, que será el tema central de este trabajo. Por tanto, no cabe duda del interés tanto local como internacional sobre los principales escenarios de conflicto de esta guerra, cuyo valor histórico y simbólico permitió que muchos de estos sitios subsistan hasta la actualidad y su recuerdo perdure en la memoria colectiva a través de ceremonias conmemorativas anuales.

Si bien cada uno de estos escenarios es único, debido a que representa un paisaje de conflicto bélico con sus propias particularidades y peculiaridades⁵, por ende el abordaje de estudio debe partir de premisas teóricas e hipótesis de investigación que permitan efectuar una triangulación de datos históricos, arqueológicos, forenses, cartografía histórica, iconografía, paisaje cultural, la cultura material, criminalística, derechos humanos, dignidad póstuma de los combatientes⁶, así como procesos deposicionales y la serie de eventos postbatalla, entre otros aspectos. Para ello es necesario contar con la participación de un equipo multidisciplinario.

Por consiguiente, los objetivos trazados para este trabajo están enfocados en el análisis de la situación actual de los principales campos de batalla de la Guerra del Pacífico y el aporte de algunos aspectos metodológicos de investigación de campo y laboratorio tomando como base los postulados de la arqueología del conflicto. Nos basamos fundamentalmente en la experiencia de las excavaciones de la batalla del Alto de la Alianza en Tacna, la Batería Mártir Olaya en Chorrillos y las prospecciones arqueológicas de Huamachuco, los Ángeles y otros sitios.

⁵ Asimismo, cada acción bélica militar se desarrolla de manera diferente, en teatros o escenarios de operación con características particulares, en un determinado tiempo. Además, obedece a una serie de campañas, tácticas, estrategias y contexto bélico acorde a los cánones y tecnología de la época.

⁶ Por ejemplo, consultar Parra et al., 2020 y Pezo et al., 2021.

La arqueología del conflicto y los campos de batalla

Las categorías conceptuales sobre la arqueología del conflicto, los campos de batalla, las posturas metodológicas, así como las peculiaridades y limitaciones de estudio han sido ampliamente descritos y analizados. Asimismo, su implicancia en un amplio rubro de investigaciones como las tecnologías militares, el paisaje militar, campamentos, hospitales de campaña, memoria histórica, conmemoración, musealización entre otros aspectos (Vencl, 1984; Sutherland y Holls, 2005; Hernández, 2011; Carman, 2013; Woodward, 2014; Landa y Hernández de Lara, 2014, 2020). Otra temática fundamental sobre estos estudios radica en que los campos de batalla son susceptibles a ser tratados como cualquier evidencia arqueológica adecuada a sus particularidades de caso (Carman, 2013, p. 6; Pintos, 2020, p. 199), de igual forma es necesario tomar en cuenta que este tipo de investigaciones se asemejan más que todo a un contexto forense moderno (Sutherland y Holls, 2005; Scott y McFeaters, 2010). Por otro lado, tenemos el análisis del material arqueológico para definir comportamientos grupales y acciones individuales (Scott y McFeaters, 2010, p.118), y también el interés que va suscitando con respecto al desarrollo del turismo cultural o *Dark Tourism* (Quezada Sanz, 2008; Miles, 2016).

Las investigaciones arqueológicas de los campos de batalla al mismo tiempo son desarrolladas desde el enfoque procesual y la búsqueda de patrones de distribución de evidencia (Scott, 1989; Carman, 2013).⁷ Además, contamos con contribuciones desde la teoría del paisaje de la arqueología postprocesual (Veninger, 2015; Pintos, 2020), el análisis de los campos de batalla de forma diacrónica y sincrónica y enmarcados en amplios procesos históricos (Landa y Hernández de Lara, 2020), tratándose como un enfoque de investigación holístico y no únicamente limitarse a hacer una arqueología de la batalla (Corle y Balicki, 2006; Carman, 2014) y la importancia del análisis de la

⁷ El caso más representativo corresponde al uso de detectores de metales en el sitio Little Bighorn (Scott, et al., 1989), con el cual se inicia los estudios de estos paisajes de conflicto con un modelo de secuencia de eventos.

transformación del paisaje cultural a través del tiempo (Vega-Centeno, 2020b).

Por otro lado, la evidencia material asociada a la estratigrafía y el registro de contextos permite efectuar una reconstrucción de las actividades relacionadas con un conflicto y analizar la serie de eventos antes, durante y después de la contienda, así como el proceso de entierro, saqueo, limpieza, abandono del espacio y procesos de exhumaciones posteriores; estos últimos generalmente son temas dejados de lado por la historia (Tomasto y Lund, 2011; Vega-Centeno, 2020a, Pezo et al., 2021). Adicionalmente, se requiere la incorporación de estudios de historia y tecnología militar del siglo XIX,⁸ tácticas, estrategias, análisis del paisaje cultural, criminalística, entre otros aspectos. Asimismo, algunos procesos conductuales humanos pueden ser abordados a través de la formación de depósitos en áreas de descarte y procesos post-deposicionales naturales o culturales (Schiffer, 1976, 1988 y 1996, Renfrew y Bahn, 1993 y Mills, 1989). Finalmente, para sitios de batalla es recomendable realizar análisis sobre la producción, uso, descarte y reciclado de artefactos⁹ (Schiffer, 1996), especialmente en los campamentos militares y la dispersión del material durante la contienda y remociones posteriores.

Caracterización de los campos de batalla de la Guerra del Pacífico

Durante los cinco años que duró esta guerra, se libraron enfrentamientos en diferentes escenarios tanto por tierra como por mar. En este contexto, es necesario tomar en consideración que casi la tota-

⁸ En este caso nos referimos a tecnología militar principalmente para época republicana peruana, con la aparición en el escenario de militares de profesión y formación. En época prehispánica es otro panorama que no abordaremos en este trabajo. Por otro lado, es necesario tomar en cuenta que los estudios de arqueología militar se limitan a los conflictos del siglo XX (para más información ver Carman, 2013, p. 6).

⁹ Estos procesos son importantes de definir en la medida que permiten identificar una serie de cambios ocurridos en los artefactos después de su descarte. Para los dos sitios excavados hemos hallado piezas con evidentes huellas de reciclado como: casquillos usados como tapones, gasas y vendas en base a restos de uniformes, etc.

lidad de las campañas terrestres ocurrieron en territorio peruano (ver Tabla 1). Si bien se estima que hubo entre escaramuzas, combates, incursiones¹⁰ y batallas más de cincuenta enfrentamientos, muy pocos de estos escenarios del conflicto, incluyendo las zonas de desembarco, fueron delimitados e investigados arqueológicamente.¹¹

Al respecto existen varias propuestas históricas de clasificación de las etapas o fases de este conflicto (Basadre, 2014, T 8: 206; Sater, 2016, p. 35-36). No obstante, desde el enfoque de la arqueología del conflicto¹² para esta guerra podemos hacer una clara distinción entre la campaña naval y las campañas terrestres, que están en relación con el patrimonio sumergido y el terrestre. En el caso del primero, no contamos con investigaciones y en el caso del segundo, el Ministerio de Cultura recién a partir del 2017 inició la regularización del reconocimiento de los campos de batalla¹³ con la categoría de “sitios de batalla”.¹⁴ Como podemos apre-

ciar en la tabla 2, la declaración de estos escenarios como parte integrante del patrimonio cultural es tardía, lo que manifiesta el escaso interés en cuanto a proyectos de puesta en valor, delimitación y sectorización de estos escenarios frente al interés sobre el patrimonio prehispánico. Otro tema, que concita la atención es que desde el 2017 a la fecha no se han registrado, ni declarado más campos de batalla como componentes del patrimonio de la nación. No obstante, a causa de las celebraciones de la Independencia peruana y el Bicentenario, muchos sitios de conflicto fueron considerados mediante decretos legislativos como grandes batallas y de interés nacional, llevándose a cabo una competencia entre los poblados por construir o inaugurar monumentos o hitos celebratorios.

En relación con los objetivos expuestos, entre los principales campos de batalla de esta guerra que subsisten en el territorio actual peruano se han identificado: en Moquegua la batalla de los Ángeles¹⁵ (22 de marzo de 1880). Este sitio se encuentra a unos 7 Km al noreste de la ciudad de Moquegua; aunque esta amplia meseta queda próxima a la ciudad, está completamente olvidado y presenta regular estado de preservación. De igual forma el monumento conmemorativo u obelisco se halla en total abandono y deteriorado; adicionalmente aún no se han efectuado trabajos de delimitación del sitio y parte de la ladera se encuentra ocupada por operaciones mineras (ver Figura 1).

A 8 km al noreste de la ciudad de Tacna está el Campo de la Alianza o Batalla del Alto de la Alianza¹⁶ (26 de mayo de 1880), el cual fue delimitado mediante un polígono de protección el 2018. Sin embargo, quedan pendiente de definir y delimitar algunos sectores adyacentes como la localización del antiguo campamento del Ejército

¹⁰ El combate del Manzano, en Lurín (diciembre de 1880) y la Rinconada en la Molina, Lima (1880), ambos en Lima.

¹¹ Como el área del desembarco de Curayacu, en Lurín (noviembre y diciembre de 1880), que fuera intensamente saqueado por coleccionistas de la guerra.

¹² Para más información sobre lo que representa una campaña militar ver Scott y McFeaters (2010).

¹³ En este trabajo esbozaremos cierta distinción en las campañas terrestres entre lo que figura como una batalla y un encuentro menor (escaramuzas, asedios, combates o enfrentamientos de guerra no convencional como el accionar de las guerrillas), partiendo desde la historia militar que ha desarrollado conceptos para cada una de estas categorías. Aunque, Ford y Morris (2016), consideran que una batalla corresponde a la participación de fuerzas militares que abarcan más de mil hombres creemos al igual que Veninger, que es una definición restrictiva (citado en Veninger, 2015, p. 25). Siendo necesario tomar en consideración los cánones decimonónicos de la guerra, en los que una batalla está vinculada a un marco mucho más amplio, es decir que está inmersa dentro de una campaña militar y la guerra. Por lo tanto, se considera que una batalla se trata de un enfrentamiento entre dos ejércitos e implica planificación y la implementación y tácticas de ataque, así como la intervención durante el enfrentamiento de las tres armas (infantería, caballería y artillería), la participación de mil hombres (para más información también consultar Scott y McFeaters, 2010).

¹⁴ Se entiende como Sitio Histórico de Batalla a: “los lugares espacios urbanos o rurales, parajes naturales, donde se desarrollaron batallas correspondientes a las épocas colonial, republicana y contemporánea, en las que se desplega-

ron actos de heroísmo y sacrificio de soldados peruanos”. (Decreto Supremo N°008-2017-MC, Capítulo II en el Artículo N° 9.1).

¹⁵ Aunque existe en la historiografía cierta confusión con el área de la batalla de Torata de 1823, evento acaecido en el marco de las guerras de Independencia. No obstante, aparentemente en este mismo escenario en 1874, se llevó a cabo un enfrentamiento entre Nicolas de Piérola y las tropas del presidente Parado y el general Buendía durante el proceso de guerras civiles de Perú (Barros, 1880, p. 237).

¹⁶ Sobre otros nombres de esta batalla y principales características ver Vega-Centeno (2020).

TABLA I. Diferentes campañas y escenarios de la guerra hasta la firma del Tratado de Ancón, el 24 de octubre de 1883. Elaboración propia

LAS CAMPAÑAS MILITARES	BREVE DESCRIPCIÓN Y PRINCIPALES ACCIONES DE ARMAS
Ocupación de Antofagasta 14 de febrero de 1879	La más corta, se inicia con el desembarco e invasión por parte del Ejército chileno del puerto y territorio boliviano de Antofagasta el 14 febrero 1879. ¹⁷
La Campaña Marítima Abril a octubre de 1879	Las flotas peruanas y chilenas lucharon por el dominio y control de la vía marítima. A partir de octubre del 1879 la marina chilena tuvo supremacía naval al capturar el último acorazado peruano: el Huáscar. ¹⁸
1º Campaña Terrestre Antofagasta y Tarapacá Noviembre 1879	La invasión de la provincia de Tarapacá y triunfo chileno en San Francisco, además de la victoria peruana en la Batalla de Tarapacá ¹⁹ . - 02 noviembre de 1879, Toma de Pisagua. - 06 de noviembre de 1879, Combate de Germania. - 19 noviembre de 1879, Batalla de San Francisco o Dolores. - 27 noviembre de 1879 Batalla de Tarapacá. ²⁰
2º Campaña Terrestre Tacna y Arica Marzo y mayo 1879	Invasión y conquista de las provincias de Tacna y Arica, precediendo a esta la incursión a Mollendo (10 de marzo de 1880). ²¹ -22 marzo 1880, Batalla los Ángeles en Moquegua. -26 mayo 1880, Batalla Alto de la Alianza. -07 junio 1880, Batalla de Arica.
3º Campaña Terrestre Lima Enero 1881	Casi seis meses después de la toma de Arica, el 13 enero 1881 se lleva a cabo la invasión y ocupación de la capital del Perú, Lima. ²² - 13 de enero de 1880, Batalla de San Juan. - 15 de enero de 1880, Batalla de Miraflores.
4º Campaña Terrestre La Breña	El Perú no aceptó el tratado de paz y la guerra se tornó en una feroz lucha de guerrillas, transformándose la guerra en un periodo difícil y prolongado (Sater, 2016, p. 36) ²³ - 26 de junio 1881, Combate de Sángrar, - 05 febrero 1882, Combate de Marcavalle y Pucará. - 9 de junio 1882, Combate de Concepción - Junín. -13 julio 1883, Combate de San Pablo- Cajamarca. -10 junio 1883, Batalla de Huamachuco-La Libertad.

¹⁷ El 23 de marzo de 1879 se llevó a cabo un encuentro de armas en Calama (Dellepiane, 1943, p. 17).

¹⁸ Los principales combates navales fueron: a) el 21 mayo de 1879 el Combate de Iquique, entre los buques chilenos Esmeralda y Covadonga que fueron sorprendidos por el Huáscar y la Independencia, b) el 8 octubre de 1879, el Combate de Anzanos con la captura del Monitor Huáscar.

¹⁹ Sobre los campos de batalla de la campaña de Tarapacá y la batalla de San Francisco consultar Zamorano (2020)

²⁰ Posteriormente el 12 de diciembre de 1879, el presidente Prado viaja sorpresivamente de Lima rumbo a Panamá.

²¹ En enero de 1880 el dictador Piérola reforma el comando del Ejército Peruano.

²² El 27 de diciembre de 1880 el combate del Manzano y la Rinconada el 09 de enero de 1880.

²³ Comenzaría el 15 de abril de 1881 con la expedición del teniente coronel Ambrosio Letelier al departamento de Junín y culmina con la batalla de Huamachuco el 10 de junio de 1883 (Berrios, 2016:505).

TABLA II. Sitios de batalla declarados como Monumentos Históricos y Santuarios Históricos hasta la fecha. En su mayoría destacan los sitios de la Guerra del Pacífico (1879-1883). Elaboración propia

SITIOS DE BATALLA	GUERRA	DECLARATORIA
Pampa de La Quinua Batalla de Ayacucho (Ayacucho)	Guerra de Independencia, 09 de diciembre de 1824	R.S. N° 709-ED 23-02-1973 D.S. N° 119-80-AA Santuario Histórico
Pampa de Junín (Junín)	Guerra de Independencia, 06 de agosto de 1824	RD-N°00021-2018-DGPC-VMPCIC-MC
Batalla de San Pablo (Cajamarca)	Guerra del Pacífico, 13 de julio de 1882	R.D.N. N° 889/INC 06-06-2006 Monumento Histórico integrante del Patrimonio Cultural de la Nación
Batalla del Alto de la Alianza (Tacna)	Guerra del Pacífico, 26 de mayo de 1880	Ley N°23668 25-07-1983 Zona Intangible R.D.N. N°1663/INC 11-11-2008 Zona Histórica Patrimonio cultural de la Nación
Pampa de Sánger (Junín)	Guerra del Pacífico, 26 de junio de 1881	R.D. N° 000012-2019-DGPC-VMPCIC-MC
Reducto de Surquillo (Lima)	Guerra del Pacífico, 15 de enero de 1881	Ley N°14432 07-03-1983 Monumento Nacional D.S. del 22-01-1965 Santuario Patriótico de Lima
Reducto N° 2 Miraflores (Lima)	Guerra del Pacífico, 15 de enero de 1881	Ley N°9948 07-02-1944 Monumento Nacional D.S. del 22-01-1965 Santuario Patriótico de Lima
Morro Solar-Chorrillos (Lima)	Guerra del Pacífico, 13 de enero de 1881 1881	R.S. del 219-77-VC-1100 19-09-1977 Patrimonio Cultural de la Nación D.S. del 22-01-1965 Santuario Patriótico de Lima
Pampa de Huamachuco (La Libertad)	Guerra del Pacífico, 10 de julio de 1883	R.M. N° 796-86-ED 30-12-1986 Monumento Histórico

Aliado. Además, a diferencia de otros escenarios de conflicto, éste cuenta con un patronato civil encargado de velar por su integridad y la Municipalidad Distrital tiene a cargo la administración del monumento, el camposanto y el pequeño museo de sitio (Figura 2 y Figura 6b).

En la misma ciudad de Lima se llevó a cabo la Batalla de San Juan (13 enero 1881), que abarcó un amplio escenario de contienda del cual únicamente quedan como remanentes algunas secciones en el Morro Solar de Chorrillos, y la batalla de Miraflores (15 enero 1881), de la que únicamente subsisten dos reductos, el 2° y 5° (Figura 3).

Durante la campaña de la Breña tenemos el campo de batalla de Sánger (26 junio 1881), cuyo escenario fue la antigua casa hacienda del mismo

nombre ubicada unos 4449 msnm²⁴. En la actualidad el sitio presenta buen estado de conservación, cuenta con un pequeño monumento inaugurado en 1963, en cuya explanada hasta hace dos años se efectuaban ceremonias conmemorativas anuales propiciadas por la Municipalidad de Marcapomacocha (ver Figura 5).

En el caso de la sierra central de Perú los escenarios de los combates de Marcavalle y Pucará (05 y 09 de julio de 1882), ubicados al sur del poblado de Pucará en el departamento de Junín, y la batalla de Concepción (en las inmediaciones del centro poblado). En el primer caso el área no está delimitada, a pesar de ello se efectúan ceremonias de

²⁴ Para más información consultar Cáceres, 1976, p.102 y Cajavilca, 2007.



FIG. 1. Monumento conmemorativo de la batalla de los Ángeles y al fondo la ciudad de Moquegua. Foto: Milena Vega-Centeno



FIG. 2. Camposanto de la batalla Alto de la Alianza (Tacna). Foto: Milena Vega-Centeno



FIG. 3. Batería Mártir Olaya (Chorrillos-Lima)



FIG. 4. Monumento conmemorativo de la batalla del Sángerar (arriba) y casa hacienda del mismo nombre (abajo), Junín. Fotos cortesía de Marco Paredes

conmemoración e impresionante puesta en escena de la recreación del evento bélico en la extensa pampa²⁵.

²⁵ En el campo de batalla de Sángerar, Marcavalle y Pucará, hasta antes de la pandemia se efectuaba actividades de recreacionismo histórico conmemorando la batalla. Este

En Cajamarca, el sitio del combate de San Pablo (13 de julio de 1882) se encuentra a una distancia de 1 km al oeste de la Plaza de Armas del poblado de San Pablo. Del área del enfrentamiento solo se conserva alrededor de 1 hectárea y aunque no se cuenta con un polígono de delimitación, el área remanente del campo de batalla está rodeado por viviendas y el cementerio del poblado que está hacia el este del sitio. Finalmente, en el caso de la batalla de Huamachuco en La Libertad (10 de julio de 1883), únicamente quedan algunas secciones del escenario de la batalla, una parte de ella se encuentra ocupada por una pista de aterrizaje, habiendo desaparecido gran parte del paisaje cultural a raíz del crecimiento urbano.

En resumen, a diferencia de los sitios de batalla de otros periodos del proceso histórico peruano como: de la conquista española, las múltiples revueltas anticoloniales, la campaña de Independencia, las guerras civiles del siglo XIX e inicios del XX y la guerra con el Ecuador 1941, la mayor parte de los escenarios de conflicto relacionados a la Guerra del Pacífico se encuentran identificados, muy pocos debidamente delimitados²⁶ y el resto cuenta con algún monumento conmemorativo o hito de referencia (batallas de San Pablo, Huamachuco, Miraflores, Alto de la Alianza, etc.).

Estos monumentos indican el lugar adyacente de la batalla²⁷, lo que resulta muy ventajoso ya que su presencia facilita la ubicación del escenario de la contienda, el sistema de caminos utilizados, y la

evento es realizado principalmente por Municipios locales y cuenta con la participación de alumnos y miembros de las Comunidades Campesinas. En el caso de los enfrentamientos durante la campaña de la Breña en el valle de Yanamarca, provincia de Jauja, en la sierra central existe una danza folclórica que conmemora esta etapa, denominada como la Maqtada de Cáceres y reconocida el 2009 Patrimonio Cultural de la Nación. (para más información consultar Robles y Martínez, 2004)

²⁶ Debemos tomar en cuenta que existe una diferencia entre lo que es delimitación (límite) y demarcación (acto de colocar marcas en el terreno para visualizar el trazado de delimitación). En el caso de la Batalla del Alto de la Alianza, esta cuenta con un polígono de delimitación, hitos y letreros de señalización.

²⁷ Esta correlación se ha comprado arqueológicamente en el campo de batalla Alto de la Alianza, Los Ángeles, la batalla de San Juan, la batería Mártir Olaya y las prospecciones en el área de la batalla de Sángerar.



FIG. 5. Izquierda: monumento conmemorativo de la batalla del Alto de la Alianza (Tacna). Derecha: Huamachuco (La Libertad). Fotos: Milena Vega-Centeno



FIG. 6. Izquierda: monumento conmemorativo de la batalla del Sángrar, Junín. Foto cortesía de Marco Paredes. Derecha: monumento del Alto de la Alianza (Tacna)

elección de los criterios metodológicos para su estudio. No obstante, en las investigaciones sobre historia militar se han priorizado los escenarios de las principales batallas debido a que hay cierta dificultad para identificar áreas de enfrentamientos de menor magnitud (encuentros menores o enfrentamientos de guerra no convencional como el accionar de las guerrillas) y zonas de desembarco. Adicionalmente, otra problemática a la que nos enfrentamos sobre los campos de batalla de la Guerra del Pacífico es su estado de conservación (caso de San Juan y Miraflores, o Huamachuco, los Ángeles, etc.), la expansión urbana y el saqueo indiscriminado en busca de reliquias de la guerra. Aunque son espacios físicos muy amplios (Campo

de batalla del Alto de la Alianza, Huamachuco, etc.), de categoría no monumental y sin mucho material visible en la superficie, destacan por ser sitios arqueológicos de corta ocupación.

Finalmente, otra problemática radica en que algunos de estos escenarios de batalla cuentan con cementerios, aunque únicamente en algunos casos es posible ver marcadores dispersos que señalan la existencia de tumbas o fosas.

Por otro lado, contamos con limitaciones sobre los criterios que se deben emplear para registrar, declarar patrimonio militar y delimitar estos paisajes de conflicto. Por ejemplo, se ha prestado poca atención a las investigaciones sobre áreas de campamentos, actividades humanas, áreas de entrena-

miento, hospitales de sangre, hospitales ambulantes o ambulancias, áreas de enterramiento, fortificaciones menores, reductos, monumentos conmemorativos, áreas de tránsito, y hasta sistema de logística o aprovisionamiento de recursos que están relacionados con el sistema de caminos y también tambos, centrándose los trabajos mayormente en el área de la batalla.

Algunas apreciaciones metodológicas para paisajes de conflicto de la Guerra del Pacífico

Si bien en una etapa inicial corresponde la indagación y el análisis de las fuentes documentales históricas, incluyendo los partes de guerra, diarios, bitácoras, memorias, etc. En el caso de la Guerra del Pacífico, es importante tomar en consideración que la documentación primaria y secundaria tiene un fuerte sesgo nacionalista y en algunos casos es confusa y hasta contradictoria. Por lo que es necesario efectuar un análisis y selección de fuentes históricas primarias y contrastar la información con otros documentos y la evidencia material.

En el caso del trabajo de campo y la prospección arqueológica es preciso tomar en cuenta que la mayor parte de los campos de batalla de la Guerra del Pacífico cuentan con monumentos conmemorativos y algunos con pequeños cementerios²⁸ (Figura 3). No obstante, la metodología de abordaje para estos sitios dependerá de los objetivos del proyecto de investigación tratando de priorizar investigaciones holísticas del evento y el sitio. En este sentido, un tema importante a evaluar sobre las intervenciones arqueológicas en el caso de optar por el trazado de cuadrículas y transectos de barrido con detectores de metales para los campos de batalla de esta guerra²⁹, es que este sistema no debe estar orientado únicamente a la detección de

metales, sus análisis cuantitativos y análisis de patrón de distribución (en el caso del último, el éxito dependerá en gran medida de factores post-deposicionales), ya que se deja de lado otra valiosa información como vestigios de ocupación, restos de vituallas, restos textiles de uniformes, restos de fauna cadavérica, etc. Lamentablemente, al optar por un material sobre otros es que podemos descontextualizar tanto: a) nivel inmediato (material que lo rodea), b) su contextualización estratigráfica (la posición horizontal y vertical dentro de la capa o nivel) y c) su asociación con otros artefactos o restos humanos. De igual forma, es difícil definir si esta distribución corresponde a contextos primarios o contextos secundarios (como la limpieza y saqueos del sitio postbatalla).

La recuperación de hallazgos y su correlación con los contextos arqueológicos es de suma importancia debido a sus relaciones diacrónicas y sincrónicas. Además, en las investigaciones de estos escenarios hemos llegado a registrar la fabricación de algunos utensilios, reciclaje, reúso y descarte (Vega-Centeno, 2015). Por ejemplo, también se han registrado pequeñas áreas de acumulación de basura debido a que uno de los objetivos de las excavaciones en la Batería Mártir Olaya era la de ubicar áreas de campamento y la generación de basura relacionadas al evento bélico. Esto permite conocer algunos aspectos de la ocupación del sitio, el consumo y descarte de desechos orgánicos en los campamentos (Vega-Centeno, 2021).

En el caso de los trabajos de laboratorio, éstos generalmente toman más tiempo que las excavaciones debido a la clasificación y análisis de materiales, estudios de muestras, conservación de piezas, realización de réplicas, etc. Adicionalmente, trabajos para la identificación de restos humanos, incluyendo la nacionalidad y el batallón, y de ser el caso proceso de repatriación, deben contar con un protocolo de actuación.

Un tema que requiere la participación de especialistas está relacionado con el vestuario militar y los uniformes de la época, ya que tienen sus propias peculiaridades y están regidos por reglamentos de acuerdo con los usos y modas militares de la época y los contextos económicos (Medina, 1989, Pfanner, 2004, Medina y Mendoza, 2005, Greve y Fernández, 2008). En el caso de los análisis de cartuchería, éste requiere de la participación de

²⁸ Por ello sugerimos que el sistema de trabajo debe implicar uso de dron, sectorización de áreas de estudio y georreferenciación (coordenadas UTM sistema Glonas), cruzando información con el estudio del paisaje cultural. Para ello se trabajó con mapas, croquis históricos, fotografías aéreas, dron, ortofotos, entre otros sistemas. Para definir áreas de excavaciones el uso de Georadar resulta ser menos intrusivo y nos permite definir la presencia de restos humanos y posibles estructuras.

²⁹ Sobre aportes con este método de investigación consultar los trabajos de Escarcena (2019) y una ampliación de este estudio en Escarcena et al. (2021).

expertos al igual que estudios de trayectoria balística y la conservación de metales. También se deben de contar con especialistas en arqueozoología y arqueobotánica. Finalmente, es importante aplicar todas las técnicas y métodos para recuperar, registrar y preservar evidencia de conflictos e intentar interpretaciones en base a la triangulación de datos.

Comentarios finales

Como resultado de este trabajo se muestra la importancia arqueológica, patrimonial e histórica de los campos de batalla de la Guerra del Pacífico y en consecuencia, estos mismos argumentos aplican a los campos de batalla de la independencia peruana, la guerra civil (inicios de etapa republicana) y Guerra del 41, entre otros conflictos históricos. Estos deben ser considerados como sitios arqueológicos, por lo tanto, se deben gestionar reglamentos para su conservación, investigación y protección. Asimismo, se deben incorporar al Reglamento de Investigaciones Arqueológicas (RIA) de tal manera que puedan ser adecuadamente protegidos y declarados como patrimonio cultural de la nación.

Considerando que cada campo de batalla es único, la forma de abordar su estudio dependerá de sus características y de los objetivos e hipótesis de investigación, como del desarrollo de técnicas y la aplicación de tecnologías acorde a cada caso, tomando en consideración el adecuado manejo de las colecciones que se pudieran hallar durante las excavaciones. De igual forma, es importante desarrollar los protocolos del análisis y tratamiento de restos humanos, por ello es transcendental contar con la reglamentación necesaria para el tratamiento y posterior reentierro de los restos de combatientes. Inclusive es necesario tomar en cuenta las investigaciones forenses, criminalística y la búsqueda de evidencias y el recojo de información en el “triángulo de evidencia física” (Gúzman, 2010) que resultan muy útiles en estas investigaciones y, de ser el caso, en la posterior repatriación de restos humanos. Entonces, es importante enfocarnos no solamente en el patrón de distribución artefactual de la batalla, sino también en todos los eventos relacionados, como: la ocupación del sitio, caracte-

rísticas del campamento, logística, los eventos posteriores a la batalla, el entierro de cadáveres, el comportamiento del vencedor, el saqueo, la asistencia médica, inhumaciones, exhumaciones, solicitudes de repatriación, etc.

Finalmente, cabe destacar la importancia tanto local como internacional de los principales escenarios de conflicto de esta guerra, cuyo valor histórico y simbólico permitió que muchos de estos sitios subsistan hasta la actualidad y su recuerdo perdure en la memoria colectiva a través de ceremonias conmemorativas anuales desarrolladas por la gestión cultural local.

Bibliografía

- Barros Arana, D. (1880). *Historia de la Guerra del Pacífico (18769-1880)*. Librería Central de Servat, Santiago, Chile.
- Basadre G., J. (2014). *Historia de la República del Perú (1822-1933)*. Tomo 8, Lima, Editorial El Comercio.
- Berrios, f. (2016). *Los orígenes, las causas de la Guerra del Pacífico*. Santiago de Chile, Editorial Legatum Ltda.
- Cáceres, A. A. (1976). *Memoria de la guerra del 79*. Biblioteca Militar del Oficial N° 40, Lima
- Cajavilca, L. (2007). *Sángrrar (26-6-1881), primera victoria peruana en la Campaña de la Breña*. Sociedad Patriótica de Héroe de Sángrar.
- Carman, J. (2013). *Archaeologies of conflict*. Londres, Editorial Bloomsbury.
- Corle, B. y Balicki, J. (2006). Finding Civil War sites: what relic hunters know, what archaeologists should and need to know. En: *Hunts and History: the historical archaeology of military encampment during the American Civil War*: 55-73 Gainesville, University Press of Florida
- Dellepiane, C. (1943). *Historia Militar del Perú*. Tomo II. Libro Tercero. Ministerio de Guerra.
- Escarcena, A. (2019). Proyecto de investigación histórico-arqueológico del campo de Batalla del Alto de la Alianza-Tacna, 26 de mayo de 1880. *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología* (Vol. II), pp. 21-30. Ministerio de Cultura.

- Escarcena, A., Amiliátegui, W., y Ferreyra, O. (2020). Arqueología de campos de batalla: Batalla del Alto de la Alianza, 26 de mayo de 1880, Tacna, Perú. En: Landa, C., Hernández de Lara, O. (Eds.). *Arqueología en Campos de Batalla: América Latina en perspectiva*. pp.269–300. Buenos Aires: Aspha Ediciones.
- Guzmán, C. (2010). *La investigación criminal, el examen en el escenario del crimen. Método para la reconstrucción del pasado*. Editorial Euros Editores S.R.L.
- Greve, P., y Fernández, C. (2008). *Uniformes de la Guerra del Pacífico. Las Campañas Terrestres 1879-1884, tomo I*. USA: Partizan Press.
- Hernández, C. F. (2011). Conflictos contemporáneos, estrategias de musicalización crítica. *Museo y Territorio 4 (78-86)*. Grafías Urania. <http://nuevamuseologia.net/wp-content/uploads/2016/01/museoyterritorio04.pdf>
- Landa, C. y Hernández de Lara, O. (2020). La arqueología en campos de batalla en perspectiva latinoamericana. En: Landa y Hernández de Lara (Eds.), *Arqueología en campos de batalla: América Latina en perspectiva*: 19-24. Buenos Aires, Aspha Ediciones.
- Landa, C. y Hernández de Lara, O. (2014). Campos de batallas de América Latina: Investigaciones arqueológicas de conflictos bélicos. En: Landa y Hernández de Lara (Eds.), *Sobre Campos de Batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina*: 35-48. Buenos Aires, Aspha Ediciones.
- Medina, L. (1989). *Historia general del Ejército peruano el Ejército en la Republica*, T. V, vol. 2, siglo XIX. Lima, Comisión Permanente de Historia del Ejército de Perú.
- Medina, L., y Mendoza, R., (2005). *Evolución histórica de los uniformes del Ejército del Perú 1821-1980*. Comisión Permanente de Historia del Ejército de Perú.
- Miles, S. (2016). *The Western Front: Landscape, Tourism and Heritage*. Barnsley, Pen & Sword Books.
- Mills, B. J. (1989). Integrating functional analyses of vessel and sherds through of ceramic assemblage formation. *World Archaeology 2*, 133-147.
- Parra, R. C., Anstett, E., Perich, P. y Buikstra, J. E. (2020). Unidentified deceased persons: Social life, social death and humanitarian action. En R. C. Parra, S. C. Zapico y D. H. Ubelaker (eds.), *Forensic Science and Humanitarian Action: Interacting with the Dead and the Living* (pp.79-99). John Wiley & Sons.
- Pezo, L., Álvarez, M., Vega-Centeno, M. y Gomes, A. (2021). El destino de los que no volvieron: análisis bioantropológico de un combatiente peruano muerto en batalla durante la Guerra del Pacífico. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 24(1), 18-50.
- Pfanner, T. (2004). Military uniforms and the law of war. *International Review of the Red Cross*, 86(853), 93-124. https://www.icrc.org/en/doc/assets/files/other/irrc_853_pfanner.pdf
- Pintos, L. S. (2020) Arqueología de campos de batalla de la Guerra de la Triple Alianza, caso de estudios: sitio de batalla de Yatay, provincia de Corrientes. En: Landa y Hernández de Lara (Eds.), *Arqueología en campos de batalla. América latina en perspectiva*, 193-226.
- Quesada Sanz, F. (2008). La arqueología de los campos de batalla. Notas para un estado de la cuestión y una guía de investigación. *Saldvie*, N° 8, 21-35.
- Renfrew, C. y Paul, B. (1993). *Arqueología, teoría, métodos y práctica*. Editorial Crítica, Madrid.
- Robles, R. y Martínez, M. (2004). Sociedad y tradiciones en el valle de Yanamarca. *Revista de Antropología*, 2 (4), 192- 250. https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/revis-antrop/n2_2004/a10.pdf
- Rosario, Emilio (2008) Por el devenir de un “gran paradigma nacional” un balance historiográfico a la guerra del Pacífico. UNMSM. Investigaciones Sociales Año XII N° 20, 301-334.
- Sater, William. (2007). *Andean tragedy. Fighting the War of the Pacific, 1879-1884*. Studies in War, Society, and the Military. General editors Peter Maslowski. University of Nebraska Press Lincoln and London.
- Schiffer, M. B. (1976). *Behavioral archaeology*. New York, Academic Press.

- Schiffer, M. B. (1988). ¿Existe una “premisa de Pompeya” en arqueología? *Boletín de Antropología Americana* N°18: 5-31.
- Schiffer, Michael B. (1996). *Formation processes of the archaeological record*. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Scott, D, Fox, R, Connor, M. y Harmon, D. (1989). *Archaeological Perspectives on the Battle of the Little Bighorn*. Oklahoma Press.
- Scott, D. y McFeaters, A (2010). The Archaeology of Historic Battlefields: A History and Theoretical Development in Conflict Archaeology. *Journal of Archaeological Research* 19(1):103-132.
- Sutherland, T. L. y Holst, M. R. (2017). *Battlefield Archaeology - A Guide to the Archaeology of Conflict*. BAJR Practical Guide Series 8.
- Tomasto, E.L. y Lund, M.G. (2011). Estudio de caso 8.2: La Guerra del Pacífico: un soldado chileno encontrado en el Cerro Zigzag, Perú. En E. Kimmerle y J.P. Baraybar (Eds.), *Traumatismos óseos: Lesiones ocasionadas por violaciones a los derechos humanos y conflictos armados* (pp. 457- 464). EPAF.
- Venci, sl. (1984). War and warfare in archaeology. *Journal of Anthropological Archaeology*, N°3, pp. 116-132.
- Vega-Centeno, M. (2021). Arqueología de la batería Mártir Olaya (1881) Guerra del Pacífico. Actas del VI Congreso Nacional de Arqueología, pp. 497-508.
- Vega-Centeno, M. (2020a). Excavando la muerte: Investigaciones arqueológicas en el campo de batalla Alto de la Alianza de la Guerra del Pacífico (1880). En: Landa, C., Hernández de Lara, O. (Eds.). *Arqueología en Campos de Batalla: América Latina en perspectiva*. pp.301–330. Buenos Aires: Aspha Ediciones.
- Vega-Centeno, M. (2020b) El campamento militar y el paisaje de conflicto: Batalla Alto de la Alianza, Tacna (1880). En *V Actas del Congreso Nacional de Arqueología* (Vol. II, 2da Edición), pp. 123–133. Ministerio de Cultura.
- Vega-Centeno, M. (2020c). Investigación e identificación de restos humanos en el escenario de la Batalla del Alto de la Alianza (1880) Aproximación metodológica para casos de conflicto. *V Actas del Congreso Nacional de Arqueología* (Vol. II, 2da Edición) (pp. 35-45). Ministerio de Cultura.
- Vega-Centeno M. (2015) Informe final del proyecto de investigación arqueológico con excavaciones para la localización de un soldado boliviano del campo de batalla “Alto de la Alianza”-Tacna. Lima
- Veninger, J. (2015) *Archaeological Landscapes of Conflict in Twelfth-Century Gwynedd*. A thesis submitted to the University of Exeter in fulfilment of the requirement for the degree of Doctor of Philosophy. University of Exeter
- Wieland, H. (2018). El tratado secreto Perú-Bolivia y la trama diplomática de la guerra del Pacífico. *Tiempo de guerra. Estado, nación y conflicto armado en el Perú, siglos XII-XIX*, 365-402 Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- Wieland, H. (2020). La verdadera declaración de guerra de Chile al Perú. <https://plumainquieta.lamula.pe/2020/12/12/la-verdadera-declaracion-de-guerra-de-chile-al-peru-en-1879/hubert/>
- Woodward, R. (2014). Military landscapes: Agendas and approaches for future research. *Progress in Human Geography*, 38(1) 40–61. DOI: 10.1177/0309132513493219
- Zamorano, C. (2020). La Guerra del Salitre: un primer acercamiento sobre estudios de campos de batalla en el contexto de la campaña de Tarapacá de 1879. En: Landa, C., Hernández de Lara, O. (Eds.). *Arqueología en Campos de Batalla: América Latina en perspectiva*. pp.253–267. Buenos Aires: Aspha Ediciones.

Recibido: 4 de noviembre de 2021.

Aceptado: 2 de febrero de 2022.